

Derecho, trabajo y creatividad

Dr. Juan Manuel Moreno Díaz
Universidad de Sevilla, E.U. Osuna

Para citar este artículo: Moreno, J. M. (2016). Derecho, trabajo y creatividad. *Creatividad y Sociedad* (26) 1-8

Recuperado de: [http://creatividadysociedad.com/articulos/26/Editorial_derecho, trabajo y creatividad.pdf](http://creatividadysociedad.com/articulos/26/Editorial_derecho,_trabajo_y_creatividad.pdf)

Editorial

El presente volumen nace con la pretensión de establecer las posibles conexiones entre conceptos, en principios tan distantes, como el Derecho, el trabajo y la creatividad.

En un mundo tan cambiante como el que vivimos, hay distintos fenómenos sociales que han afectado al trabajo y al modo en que éste se desempeña. Hechos como la globalización, la revolución tecnológica y las previsiones demográficas hacen que las relaciones de trabajo no puedan concebirse hoy en día como lo fueron tradicionalmente. En efecto, las nuevas tecnologías, que forman ya parte de nuestra vida cotidiana, tanto en lo personal, como en lo laboral, han transformado la forma de entender algo tan ínsito al ser humano como el trabajo, dado que, por ejemplo, la necesaria realización del mismo en un sitio concreto siempre, en un lugar determinado por el empresario y denominado “centro de trabajo” ya no es necesario, porque las circunstancias actuales han permitido la realización de las prestaciones de servicio en un sitio diferente, a través de las modernas tecnologías de la información y de la comunicación.

Por otra parte, lo anterior ha conducido a un fenómeno como la globalización, que afecta a todas las esferas de la vida, incluida la laboral. Las formas de realización del trabajo llevadas a cabo al modo tradicional son sustituidas por otras diferentes, realizadas en otras empresas de otras partes del mundo, y que, gracias a la implantación de grupos multinacionales en nuestro territorio, han hecho que puedan ser conocidas de una forma más cercana e importadas a nuestra cultura laboral y organizacional.

Además, hay una circunstancia extraña, en principio, al mundo laboral, pero que va a tener su importancia en relación con la forma de entender las relaciones de trabajo. Esta no es otra que el envejecimiento de la población. Las estadísticas socio-demográficas muestran, a nivel mundial, pero sobre todo en la sociedad occidental, un envejecimiento general de la población, derivado del aumento generalizado de la

esperanza de vida y de las bajas tasas de natalidad. Esto ha provocado, a su vez, que la población trabajadora también haya envejecido, habiendo aumentado considerablemente el número de personas trabajadoras de edad avanzada, es decir, entre los 55 y 64 años.

Por último, hay que aludir a la crisis que ha azotado a la economía mundial en la primera década del presente siglo, y que ha mermado considerablemente el tamaño de muchas empresas, y, sobre todo, de pequeñas empresas y microempresas, produciendo el fenómeno conocido como downsizing.

Todo ello ha traído una nueva manera de entender las relaciones laborales, con nuevas formas de prestaciones de servicios, nuevas formas de manifestarse la relación de trabajo, tanto desde el punto de vista laboral, como empresarial, con la consiguiente adaptación de las normas jurídicas a las nuevas formas laborales, y donde la creatividad y la innovación tienen que estar necesariamente presentes, porque serán herramientas fundamentales en este nuevo escenario.

Todo esto ha sido puesto de manifiesto en el presente volumen, en el que han colaborado prestigiosos especialistas del Derecho y de las relaciones laborales, tanto desde la perspectiva puramente laboral, como empresarial, así como tanto del foro, como de la academia. En este monográfico participan, tanto profesores de universidades nacionales y extranjeras (Sevilla, Loyola Andalucía, Pompeu Fabra y Perugia), como operadores jurídicos, como jueces, magistrados y fiscales, que aplican el Derecho cada día. Por ello, la perspectiva con la que se ha pretendido enfocar el tema de este número ha sido amplia, combinando ambos tipos de profesionales, y combinando igualmente, las áreas de conocimiento a las que pertenecen los profesores que intervienen en el mismo, que van desde la Organización de Empresas, al Derecho del Trabajo, pasando por la Filosofía.

En cuanto a los temas tratados, habría que resaltar la importancia que tienen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las formas de prestación

de servicios, y cómo eso está repercutiendo en las mismas. Las distintas revoluciones que ha sufrido el mundo del trabajo, fruto sobre todo de los avances tecnológicos de cada época, han provocado situaciones de desaliento y de zozobra para la fuerza trabajadora y han supuesto épocas de menoscabo de los derechos de los trabajadores, tal como sucedió, por ejemplo, en la Primera Revolución Industrial. La aparición de la máquina, lejos de servir de panacea para el trabajador en cuanto a la mejora de las condiciones de prestación del trabajo, supuso una merma importante en sus derechos, lo que dio inicio al movimiento obrero y a la toma de conciencia de la clase trabajadora y del sindicalismo, lo que conllevaría el comienzo de la legislación laboral y, posteriormente, el nacimiento de una nueva rama del Ordenamiento Jurídico: el Derecho del Trabajo. Es decir, que “tradicionalmente se considera que el nacimiento del derecho del trabajo es la respuesta normativa a un conjunto de problemas socioeconómicos planteados por la revolución industrial” (Vega, M.L., 2006, p. 3). En definitiva, “el ordenamiento laboral nace así, como la respuesta al reto de la sociedad industrial, caracterizada tanto por la acumulación y circulación de capitales y la estructuración de la vida económica en torno al eje producción-consumo, como por el aumento y concentración de los trabajadores en centros fabriles, la creciente división del trabajo y el nacimiento de lo que se ha llamado, conciencia obrera” (Aron, 1986, 34 ss).



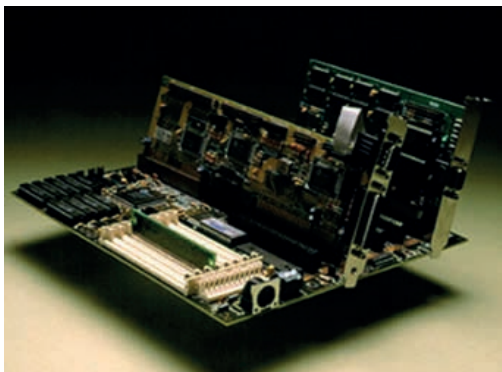
Imagen 1: 1ª Revolución Industrial

Luego, con la normalización de la energía eléctrica y la producción en masa de automóviles, vendría la segunda revolución industrial (principios del s. XX), y a finales del siglo XX se empezaría a hablar de la Tercera Revolución Industrial, caracterizada

fundamentalmente por la generalización de las nuevas tecnologías de la información y comunicación y la influencia que éstas han tenido en la transformación de la industria y de las relaciones de producción. Llegados a este punto, algunos autores han pronosticado que la influencia del poder lateral supondría el cambio de la energía, la economía y el mundo (Rifkin, 2011, p. 25), yendo incluso más allá, y llegando a predecir pesimistamente que la nueva era de las tecnologías de la información supondría la desaparición del trabajo. “La era de la información ha llegado. En los próximos años nuevas y más sofisticadas tecnologías informáticas basadas en la información y en el empleo de los ordenadores llevarán a la civilización a situaciones cada vez más próximas a la desaparición del trabajo” (Rifkin, 2010, p. 9).



Imagen 2: 2ª Revolución Industrial



Imágenes 3 y 4: 3ª Revolución Industrial

Es por ello por lo que se ha reflexionado en el presente volumen sobre la actualidad de la presencia cada vez más patente de las nuevas tecnologías en las presta-

ciones de trabajo actuales y de cómo este hecho ha podido afectar a las relaciones laborales. En concreto, [Calvo Gallego](#) reflexiona sobre las Nuevas Tecnologías y las nuevas formas de trabajo, y [Rodríguez-Piñero Royo](#), partiendo de la consideración factual de los nuevos trabajos 3.0, ha pensado en torno a las consecuencias que todo ello tiene respecto de una regulación laboral hecha pensando en otro modelo, y sobre la creatividad que se requiere para afrontar este reto con éxito. Por su parte, [Colás Neila](#) ha meditado sobre la amenaza que las nuevas tecnologías de la información tienen para el trabajador en el seno de la empresa, dado que la intimidad, el honor, la propia imagen, etc., derechos fundamentales de la persona, fuera y dentro del ámbito de la empresa y de la relación de trabajo, están siendo puestos en duda con motivo del crecimiento exponencial del uso de las nuevas tecnologías en las relaciones laborales. Por último, por lo que respecta a las nuevas tecnologías, [Rodríguez León](#), jurista práctico, ha reflexionado sobre la situación actual de la justicia, que está hecha con unos parámetros concretos, y si las nuevas tecnologías pueden y deben incorporarse a la práctica diaria de la justicia, y en qué medida esto podría ayudar a la mejora de la efectividad de la misma.

Por otro lado, se ha hecho hincapié por parte de otros autores, en algunos aspectos puntuales de la propia relación de trabajo, tanto desde el punto de vista del trabajador, como del propio empresario, y en qué medida la creatividad puede intervenir en la mejora de estos aspectos concretos, tanto en su vertiente individual, como colectiva. Así, se ha hecho un análisis histórico por parte de los profesores [Leal Millán](#), [Ariza Montes](#) y [Albort Morant](#) de los antecedentes del binomio innovación-creatividad en las organizaciones del siglo XXI, y ya en la perspectiva puramente laboral, en su vertiente individual, ha sido estudiada por parte de [Cruz Villalón](#) las invenciones del trabajador desde la perspectiva salarial y de su motivación, como posible manifestación de la creatividad del principal sujeto de la relación laboral, y, por su parte, [Moreno Díaz](#) ha reflexionado sobre el papel que puede jugar la creatividad y la innovación en la mejora de las condiciones de seguridad y salud de los trabajadores en la empresa. Por último, en la vertiente colectiva de las relaciones de trabajo,

Sánchez Mosquera ha estudiado la necesidad de los cambios que hacen falta en el sindicalismo moderno para adaptarse a los nuevos tiempos, y las dosis de creatividad que hacen falta para ello, por un lado, y por otro, Gómez Muñoz ha analizado qué papel juega la innovación y la creatividad en los modernos sistemas de resolución extrajudicial de conflictos laborales y, en concreto, en el papel que juega el mediador.

Más allá de todo lo anterior, existen otras reflexiones de diversa índole, pero siempre teniendo como telón de fondo al Derecho y el Trabajo y su vinculación con la creatividad. Así, Moschini ha introducido en este volumen la perspectiva filosófica de algo tan ínsito a la persona, como es el trabajo, resaltando la especificidad de las actividades laborales y su carácter creativo como un elemento necesario de la autoorganización de su fuero interno y como momento álgido de la vida ética del ser humano.

Por otro lado, García Calderón ha querido profundizar en el sentido que la creatividad puede tener en el ámbito jurídico, partiendo de la equiparación del Derecho con la literatura, y comparando el papel que la creatividad juega en otras artes, como la música o la pintura, y si esto es trasladable o no al Derecho.

Por último, Campo Moreno ha recapitado sobre la regeneración democrática que necesitamos en los tiempos actuales, utilizando herramientas como la transparencia que sirvan para desterrar en la medida de lo posible la corrupción que invade nuestra sociedad, y el papel crucial que la innovación ha de tener en una nueva configuración del contrato social que necesitamos.

En definitiva, estamos ante un monográfico de una actualidad palpitante, que analiza cuestiones candentes referidas al triángulo Derecho-Trabajo-Creatividad, y que puede ser solo el inicio de reflexiones posteriores sobre estos tres conceptos, analizados de una manera conjunta o individual, ya que, como decimos, habría mucho que reflexionar al respecto y no se puede cerrar un tema tan amplio en una sola batida.

Bibliografía

ARON, A (1986). *Dix huit leçons sur la société industrielle*. Paris: Gallimard.

RIFKIN, J. (2010). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. Madrid: Paidós Ibérica.

RIFKIN, J. (2011). *La Tercera Revolución Industrial: Cómo el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo, Estado y Sociedad*. Madrid: Paidós,...

VEGA, M.L. (2006). *La reforma laboral: ¿un paso necesario?*, *IUSLabor* 3/2006.